

# MIS CABAÑAS EN FINLANDIA



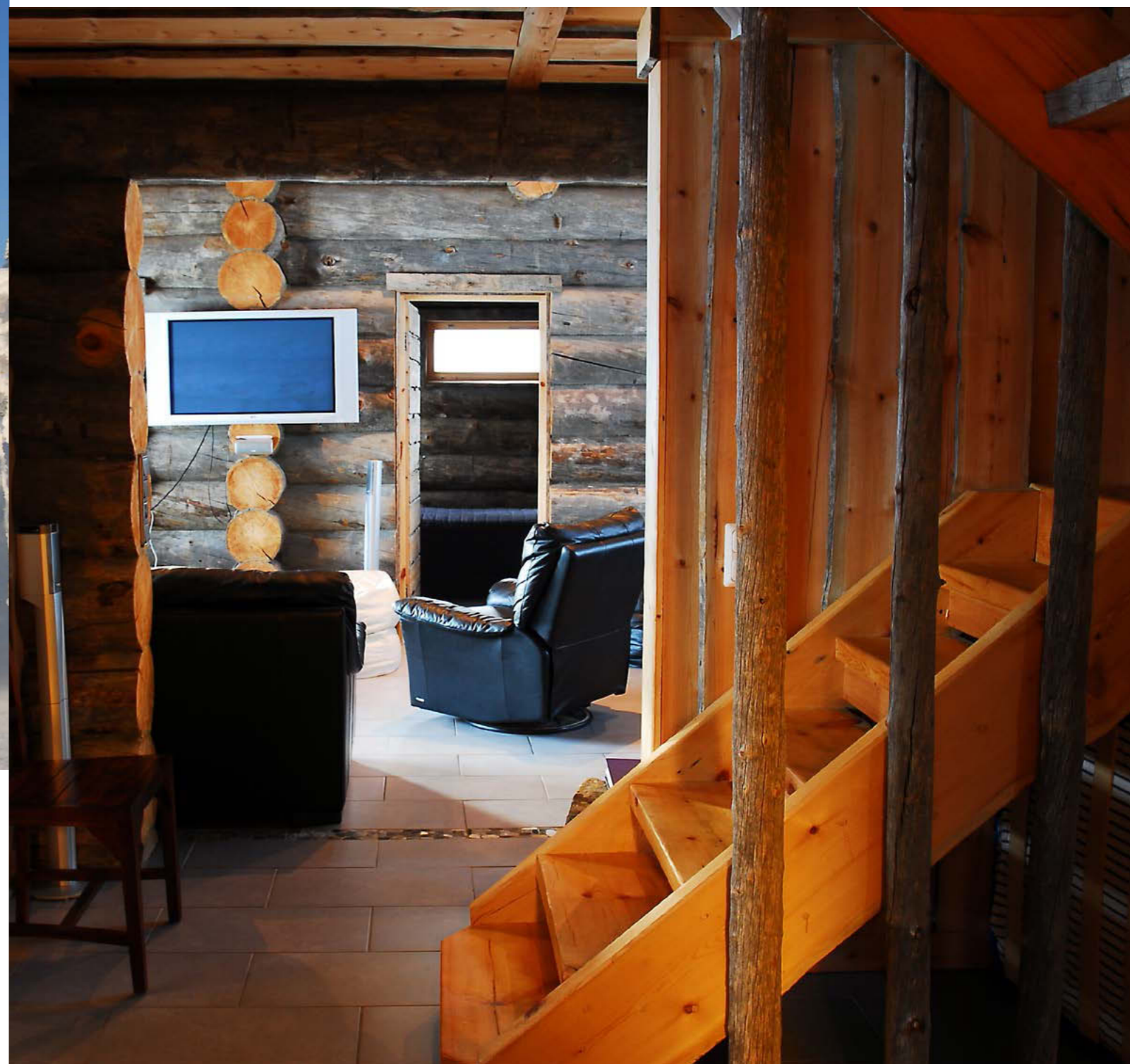
AURORAS BOREALES, TRINEOS DE PERROS Y RENOS, VELOCES MOTONIEVES POR EL NORTE SALVAJE, SKI DE FONDO Y UNA CABAÑA CON TODAS LAS COMODIDADES... FINLANDIA EN INVIERNO ES CÁLIDA Y EMOCIONANTE, UN MÁGICO VIAJE PARA LOS AMANTES DEL ACOGEDOR PLANETA POLAR

**TEXTO** GABRIEL CARREÑO PÉREZ  
**FOTOS** MANUEL CHARLÓN



En el poema épico *Las Historias del Alférez Ståhl*, cuyo primer capítulo se convirtió en el himno nacional de Finlandia, aparecen ilustraciones de Albert Edelfelt, el padre de la pintura realista del país. Para el artista, como para la élite intelectual escandinava del siglo XIX, las cabañas eran morada de gente rural. Todo cambió a mediados del siglo XX, de mano de una generación de arquitectos que incorporaron el paisaje natural a sus diseños.

Hay cabañas para todos los gustos. Y para todos los precios. Pero tienen en común el amor por el minimalismo y la funcionalidad. El llamado "arte de no hacer nada" sitúa al alojamiento como epicentro de la vida. Es invierno y hasta la llegada del deshielo, los troncos que separan el hogar acogedor de la despiadada gelidez marcan la pauta diaria; de la sauna se pasa al revolcón en la nieve mientras la comida, altamente calórica, se calienta en el fuego.



**D**icen las indígenas samis del norte de Finlandia que en invierno el aire del norte es cortante. Pero a los visitantes de este enigmático país escandinavo, el manto blanco les cautiva. Los mismos paisajes que durante el estío asombran por su esplendor natural, el verdor de los bosques y la transparencia de los lagos, ahora se transforman en el paradigma de la aventura constante.

Es invierno y los árboles se han cubierto de carámbanos. El mar está helado. Si la majestuosidad de una tormenta invernal quita el sentido y nos hace sentir diminutos ante la inmensidad de la naturaleza en estado puro, los días claros permiten apreciar la magnitud del verdadero norte, antes hostil y despiadado, y hoy al servicio de un turismo que sabe apreciar un excitante viaje en motonieve, un paseo en rompehielos o un baño en las semiheladas aguas del golfo de Botnia.

Pero no todas las experiencias en el invierno finlandés son de acción. Pasar la noche en una cabaña tradicional es el contrapunto ideal a una época de clima extremo. El calor de la chimenea, el relax de la sauna y, para los más osados, un revolcón en la nieve. Mientras, la lota recién pescada en un agujero en el hielo se tuesta junto al fuego y las salchichas se asan envueltas por el aroma de la madera crepitante.

Toda Finlandia enamora en invierno, pero el norte seduce sin igual. A unos pocos kilómetros de Rovaniemi, la capital de la Lapponia finlandesa, se cruza el Círculo Polar Ártico. Sobre la misma línea imaginaria se levanta un complejo turístico dotado de tiendas multicolores y una granja de renos, junto a la cual vive todo el año Papa Noël. Allí lo encontramos, sentado en su sillón de madera cubierto de pieles de reno, sonriente y dispuesto a complacer todos los sueños acumulados durante una vida. La magia de la infancia rompe la incredulidad del adulto. Todos quieren fotografiarse con el rey mago del norte.

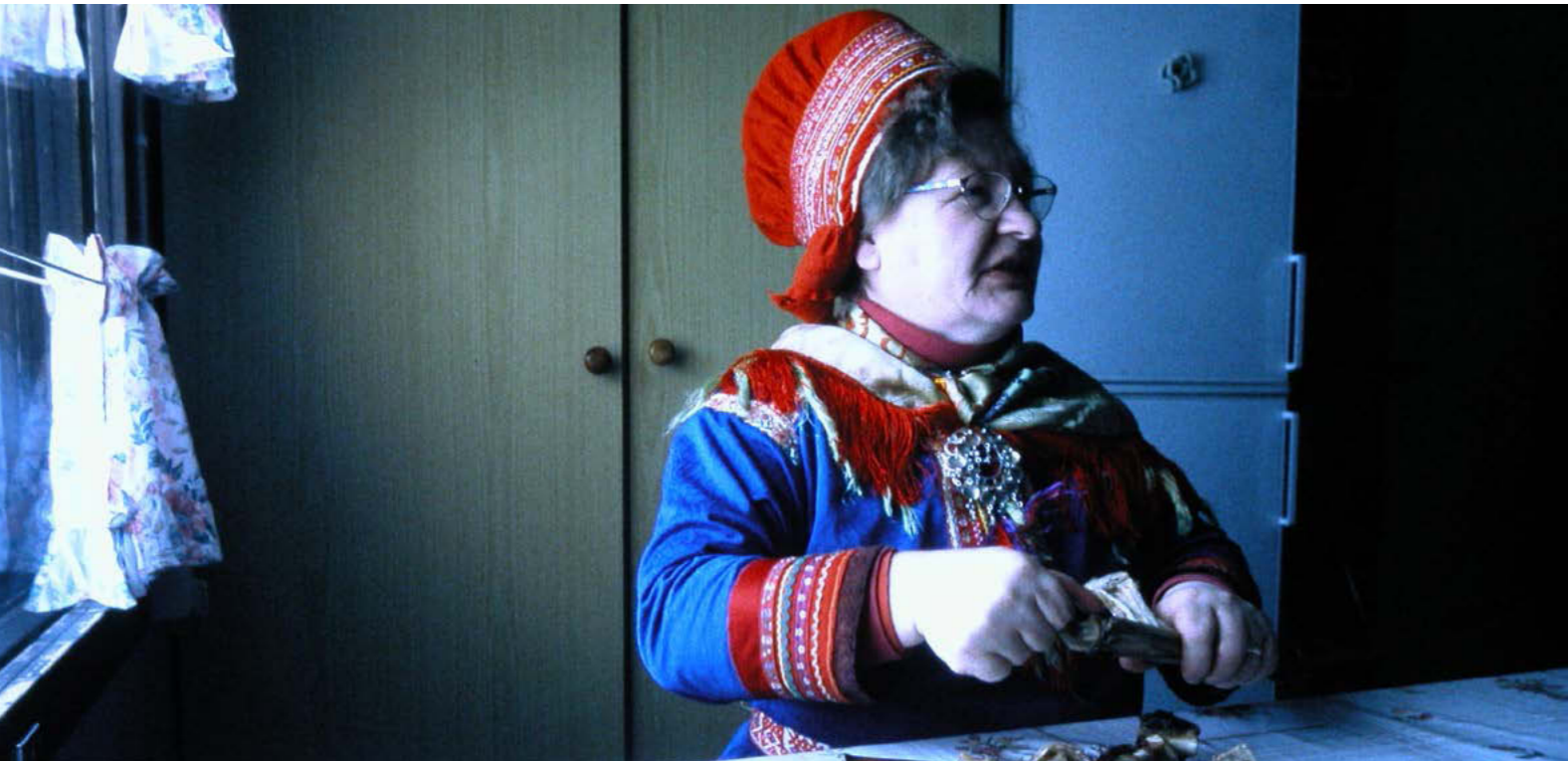
Más al norte, ya en la tierra de los samis, el paisaje se detiene. Ha alcanzado la escala que requiere la persona viajera. El entorno impone su ritmo y el sami así lo entendió allá por el final de la última glaciación, cuando descubrió que solamente la poesía de sus cantos puede humanizar la naturaleza. De este modo, las personas dejan de ser los protagonistas de la existencia. Ahora, los interlocutores se convierten en árboles y pájaros, renos y estrellas. El crepúsculo irradia drama y la aurora boreal extasia al más descreído.

El pueblo sami asegura que hay tres cosas que no han perdido con la modernización del sedentarismo: el vestido, las canciones y la confianza en la naturaleza. Quienes habitan las inmediaciones del lago Inari comparten su vida con el bosque. Otras viven en la tundra, más al norte, y crían renos igual que lo llevan haciendo sus antepasados desde el Neolítico. Bueno, igual no. Hoy montan potentes motonieves y se comunican con teléfonos del tamaño de una tarjeta de crédito. Pero siguen sintiendo la llegada de una tormenta ártica y saben entender el lenguaje de los animales.

Cuando, al fin del viaje, la visitante abandona el Ártico, todo ha cambiado en su interior. La retina conservará las imágenes teñidas de blanco para siempre y el calor del gélido norte habrá calado en lo más profundo del alma. Habrá que volver... ●



Mis cabañas favoritas son las que aparecen entre abetos al doblar el camino. Las huellas de mis botas marcan el único camino a la puerta. Son pequeñas, fáciles de calentar, al borde de un lago donde pescar bajo el hielo, con una sauna eléctrica sencilla de encender y una buena pila de troncos para preparar el pescado en la chimenea. Lo demás es silencio. Otras personas tienen más necesidades...



Laponia es la tierra de los samis, otrora amos hoy sólo arrendatarios de bosques y llanuras, de lagos y arroyos, nómadas criadores de renos y excepcionales cazadores y pescadores. Sus primeros vestigios datan de finales de la última glaciación, pero aún no se ponen de acuerdo los estudiosos sobre el origen de esta raza. Lo cierto es que el pueblo sami -Sámietnan- ya estaba aquí mucho antes de que nadie llegara para contarlos.



Cuando Aalu, la esposa de Pekka, nos recibió en su casa para acompañarnos a la cabaña pensamos que se había vestido así para escenificar una bienvenida turística. Sin embargo, a medida que transcurrían los días la veíamos ataviada con su rojo, verde, azul y amarillo, colores que no solo visten sino que informan del estado civil y hasta del sentir amoroso. Las canciones tradicionales, joikos o lavlus, narran historias de brillantes colores sobre la nieve gris.





Cuenta el poema épico finlandés, Kalevala, como el valiente Lemminkainen, herido por un desamor, decide huir a la tierra del norte: Laponia. "...Tráeme, pues, madre, mi casaca,/ tráeme mi ropaje de guerra./ Me voy a guerrear a Pohja/ contra los hijos de Laponia..." Era entonces el Norte una región fronteriza de naturaleza inhóspita. Era toda un invierno casi inacabable, cruelmente frío y húmedo, que hacía extremadamente penoso el esfuerzo de los habitantes por arrancar a la tierra y al agua, con tosca e insuficiente herramienta, los productos que necesitaban para vivir. Hoy, el sueño de Laponia adopta un halo de aventura desatada y última de la imaginación, como el sueño del Polo Norte o el del Polo Sur para los exploradores del siglo XIX.

187.888 lagos dan para mucho pescado, pero este salmón lo pescamos en el golfo de Botnia, cerca de la desembocadura del río Kemi. Acabábamos de desembarcar del rompehielos Sampo y tras un breve recorrido hasta la cabaña en motonieve pudimos disfrutar de este insólito espectáculo gastronómico.





Levi es la estación de esquí más popular de Finlandia. Dos snowparks, una amplia variedad de pendientes para esquiadores y snowboarders, y un animado centro del pueblo son sus principales atracciones. Se puede acceder fácilmente a la estación a través del aeropuerto de Kittilä, que está a solo unos minutos en coche. Levi acoge una competición de eslalon, la FIS World Cup, en noviembre. Y en sus alrededores se alzan algunas de las cabañas mejor acondicionadas del país.

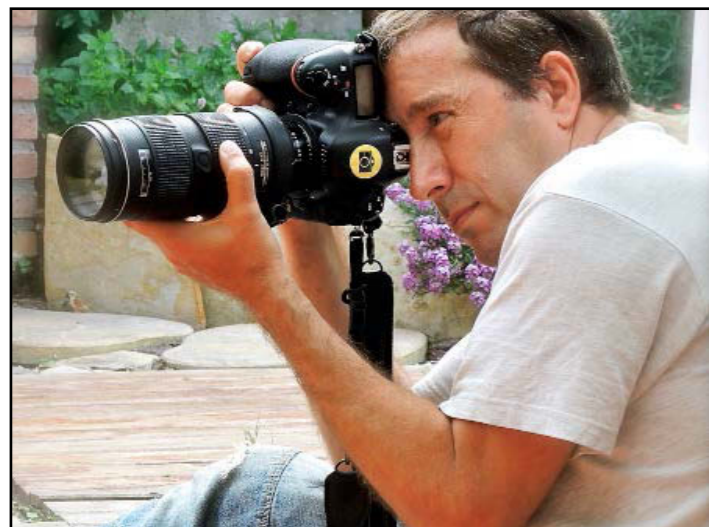


Para entender el diseño de las cabañas hay que detenerse un momento en la idiosincrasia finlandesa. Como consecuencia de su ambiente climático adverso, que les ha obligado a sobrevivir a largos y gélidos inviernos, la finlandesa ha respetado a lo largo de su historia la tradición y la sabiduría popular, aunque siguiendo muy de cerca el desarrollo socioeconómico del resto de Europa. La interacción cultural ha sido, y aún es, muy activa. Las tendencias en artes y oficios que se originaron en Inglaterra a finales del siglo XIX permitieron la ruptura con el clasicismo greco-romano. Como resultado de este nuevo movimiento, los habitantes de Finlandia, atentos a los cambios en el resto del continente, asimilaron y aceptaron la introducción de motivos sobre la fauna y la flora nacional en su decoración. A esto hay que añadir que la expansión del funcionalismo europeo de la Bauhaus coincidió con la consolidación de la independencia del país. El funcionalismo se constituyó entonces como una fuerza que permitía a la comunidad crear una imagen visual moderna, pero propia. Nombres como Alvar Aalto, Eliel Saarinen, Tapio Wirkkala o Kaj Franck, recibieron la atención del resto del mundo y contribuyeron sobremanera al desarrollo de la reputación de Finlandia como país experto en diseño, mucho antes incluso de que en otras partes del planeta se oyera esta palabra, al menos tanto como ahora

**MÁS INFORMACIÓN  
SOBRE ESTE DESTINO EN  
[www.visitfinland.com](http://www.visitfinland.com)**



CONSEJOS FOTOGRÁFICOS



Guardo especial cariño a este país y a sus paisajes tanto de invierno como de verano. Fue el primer destino que visité en el verano de 1992 para realizar un reportaje sobre buscadores de oro con el que hoy es el redactor de este reportaje.

Hay que decir que en los viajes de prensa, y en casi todos en general, la complicidad del acompañante es esencial para un buen recuerdo del destino. Son muchos los viajes realizados en mi vida y también muchos los redactores que han compartido experiencias en estos.

Como decía, Finlandia es un país en dos destinos para hacer fotos: verano e invierno, cada cual muy diferente y variado en su contenido. Yo me quedo con el invierno y sus paisajes nevados, sus lagos congelados y esas personas que son todo amabilidad. Eso sí, para la cámara no es tan gratificante, ya que las bajas temperaturas nos pueden traer mas de un problema con la cámara de fotos. Las baterías de agotan, las lentes se empañan y hacer una foto es un momento donde tenemos que destapar los dedos y nos puede costar un montón entrar de nuevo en calor. Recuerdo ver fotos y hacerme esta pregunta: "¿merece la pena quitarse la manopla para hacer la foto?" Porque una de las primeras cosas que aprendí en Finlandia, en uno de los muchos viajes de invierno, es que los guantes no sirven para el frío, que lo mejor son las manoplas, ya que de esta manera los cuatro dedos están juntos y se dan calor entre ellos. Otra cosa es intentar hacer un muñeco de nieve con temperaturas de 20 grados bajo cero. Es imposible, ya que la nieve es como polvo y no se compacta.

Hacer fotos requiere también mucha paciencia y un buen trípode.

Ya que los días son cortos y tendremos que hacer fotos con muy poca luz o ninguna, intentemos resguardar la cámara lo más posible con un trapo o gorro de lana; si realizamos fotos en larga exposición hay que tener cuidado con las luces de farolas y coches. Si intentamos hacer una aurora boreal ir a una zona apartada y sin luz, poner el trípode y encuadrar un árbol o cabaña para tener una referencia; si podemos trabajar con un diafragma 8, mejor y el tiempo el que nos marque la situación: cuanto más tiempo más espectáculo captado.

Otra cosa es una vez realizado el trabajo no introducir las cámaras en la cabaña directamente, ya que podemos estropear la óptica empañándola y dejándola inservible. Si nieva, hay que intentar resguardar la cámara con un gorro de ducha de los hoteles, de plástico; es práctico y nos resuelve un problema.

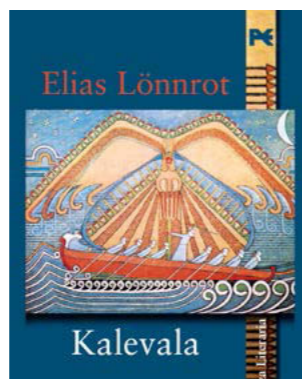
Finlandia es en sí un continuo paisaje y los mas espectaculares están en el norte: Ivalo e Inari; la arquitectura de Rovaniemi es digna de unas cuantas fotos y sin duda mi favorita es el Museo Articum y la biblioteca. Las granjas de perros de trineo y las motos de nieve es otra actividad a tener en cuenta. Los españoles que visitan en esta época Finlandia no pueden dejar de probar estas dos formas de viajar. Otro lugar muy especial para hacer fotos es la ciudad universitaria de Oulu donde el ambiente es juvenil y los fines de semana hay mucho ambiente.

Y para terminar y cuando nos marchemos recordar que si regresamos en verano veremos otra Finlandia muy diferente para hacer mas fotos.

[www.manuelcharlon.com](http://www.manuelcharlon.com)  
[mchfoto.blogspot.com.es](http://mchfoto.blogspot.com.es)

LITERATURA RECOMENDADA

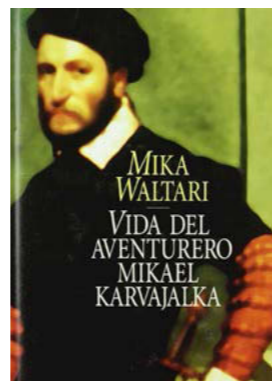
ELIAS LÖNNROT  
*Kalevala*  
(2010)  
Alizanza Editorial



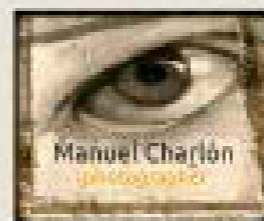
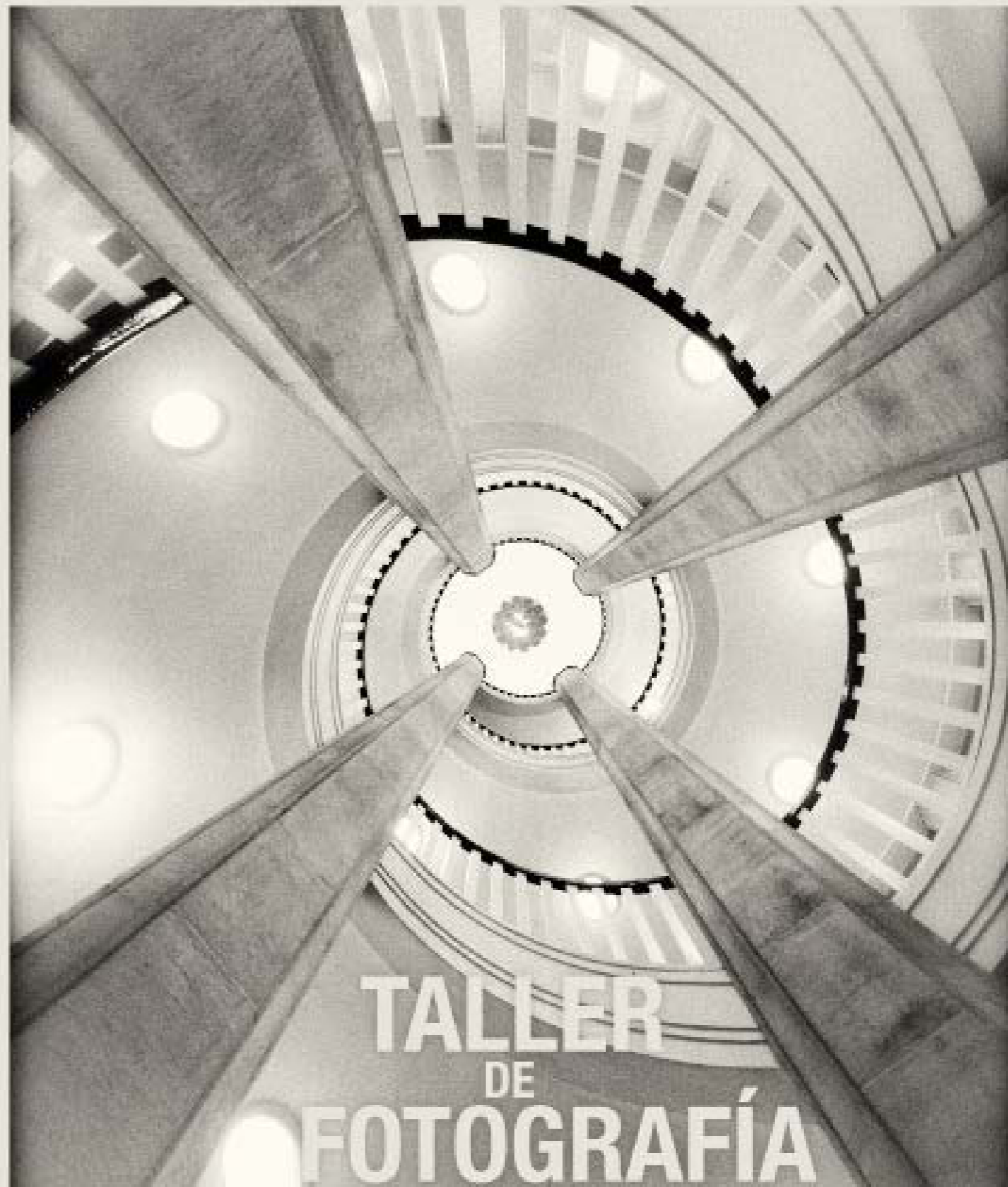
El Kalevala es una epopeya finlandesa compuesta por Elias Lönnrot a partir del disperso repertorio de cantos populares, transmitidos de generación en generación por bardos carelianos como Arhippa Perttunen y Ontrei Malinen. Memoria y concepción filosófica del universo de todo un pueblo, el finlandés, el Kalevala es a la vez una de las más grandes epopeyas de Europa. La primera edición apareció en 1835. Constaba de 5.052 versos, agrupados en 32 poemas. En 1849 se publicó la edición definitiva, con 23.000 versos y 50 poemas, que es la que hoy se ofrece en Alianza Literaria. El minucioso trabajo de recuperación de Elias Lönnrot culminó en la reelaboración de los cantos, ensamblando versos procedentes de distintos bardos o de distintas regiones, enlazando diferentes historias, reduciendo el número de personajes y concentrando escenas, para dar lugar a una obra única y coherente, suma del folclore de Finlandia y de su pasado mítico. La leyenda, la fábula y la balada aparecen en ella perfectamente entrelazadas, creando un mundo a caballo entre la realidad y la magia, poblado no por héroes en sentido estricto, sino por hombres que, si bien destacan por sus atributos casi divinos, actúan movidos por pasiones humanas. Es el caso del bardo Väinämöinen y sus amores con la doncella de Pohjola; del apuesto Lem-

minkäinen, protagonista de mil hazañas y antihazañas; del pastor Kullervo, entre aventuras y desventuras; del herrero Ilmarinen, creador del sampo, una especie de molino mágico; del inexperto Joukahainen; y sobre todos ellos, el dios supremo y omnipotente, Ukko, secundado por otras deidades como Tapio, divinidad de los bosques; Hiisi y Lempo, del mal; Tuoni, de la muerte.

MIKA VALTARI  
*Vida del aventurero Mikael Karvajalka*  
(1998)  
Edhasa



Mikael Karvajalka vive una azarosa aventura que, desde su Finlandia natal, le llevará a conocer los grandes acontecimientos políticos, económicos y religiosos que se desarrollaron en Europa durante la primera mitad del siglo XVI. El auge del erasmismo y el luteranismo, el enfrentamiento entre Carlos V y Francisco I, la expansión de la imprenta o el saqueo de Roma son sólo algunos de los acontecimientos en los que se verá implicado el protagonista de una novela en la que queda reflejada en toda su complejidad y riqueza la sociedad europea del XVI. Waltari está considerado como uno de los mejores escritores fineses del siglo XX. Trabajó como periodista y como crítico de literatura para varios periódicos y revistas finlandesas. Desde 1957 a 1978 fue miembro de la Academia Finlandesa. Murió en 1979 en Helsinki.



- ❖ Curso individual de tres días (teoría y práctica).
- ❖ Curso en grupo. Máximo 6 personas. El objetivo de este curso es aprender a ver, contar una historia con fotos. Iniciación al reportaje (teoría y práctica).
- ❖ Curso para niños. Máximo 6 niños. De 7 a 14 años. Con este curso intentamos que nos enseñen su mundo y así poder aprender qué es lo que les inquieta o gusta de su alrededor. Este curso se realiza en un entorno conocido para el niño (su casa o local de su comunidad)

Más información en [www.manuelcharlon.com](http://www.manuelcharlon.com)  
[mchreportajes@gmail.com](mailto:mchreportajes@gmail.com)